



SOCIALMENTE ACTIVOS

Programa para Adultos Mayores

22º Los hombres adultos mayores, su salud y la masculinidad hegemónica II

Lic. Olga E. Vega

Escuela de Ciencias del Envejecimiento - Universidad Maimónides

Nos preguntamos, ¿qué ha sucedido con ese hombre cuando llegó a la vejez, cuando ya se ha jubilado, cuando percibe que su sexualidad se ha modificado y su fuerza física ha disminuido? ¿Qué le pasa cuando no cumple con las normas de masculinidad hegemónica en las que se identificó?

Para conocer cómo vive el hombre adulto mayor de hoy las consecuencias del ejercicio de esa masculinidad resultan interesantes e ilustrativas algunas de las opiniones rescatadas durante el encuentro de un taller de reflexión con hombres adultos mayores que precisamente delinearón su masculinidad en modelos como el descripto.

La jubilación y los nuevos roles

“Te pasás la vida fuera de la casa. Hay un orden, un ritmo, la mujer es la dueña de la casa y hay reconocimiento, apoyo por el rol importante que cumple el hombre”, “el problema es cuando uno deja de trabajar, lo malo es cómo uno se siente cuando se queda fuera de la etapa productiva y debe adaptarse al ritmo de la casa”, “el hombre debería seguir fuera de su casa la misma cantidad de horas que cuando trabajábamos, ocupado en algo que le guste, para no invadir el espacio de su esposa”, “el hombre debe estar fuera de la casa y la mujer dentro de la casa”, “por eso, ahora que estamos en la casa, la mujer se vuelve dominante, nos invade”, “no respeta nuestro espacio en la casa, si es que lo tenemos...”, “hoy practicamos el SÍ QUERIDA”, “me mandan a comprar el pan...”, “cuando quiero cocinar o amasar, debo pedir permiso o sacar turno para usar la cocina”.

A partir de los 65 años la vida de estos hombres ha cambiado radicalmente. En esta generación de adultos mayores al quedarse sin trabajo ha desaparecido el ámbito de lo público, se han quedado sin sus espacios. Sus vidas transcurren dentro del hogar donde no encuentran sustitutos que satisfagan la ausencia de un trabajo.

Si bien algunos tratan de adaptarse y se animan a incursionar por la cocina, son las esposas quienes les marcan los límites.

Algunos deben realizar tareas que eran exclusivas de sus mujeres, son aquellas tareas que en otras épocas eran consideradas secundarias y sin valor (cómo ir a comprar el pan) Ahora los “machos” se han convertido en “fantasmas”

Matrimonio y sexualidad genital

“La mujer va tomando preeminencia en función del poder sexual que tiene y que nosotros perdemos”, “me casé para formar una familia, tener hijos y cubrir una necesidad sexual”, “yo estoy cansado (en lugar de casado)”, “éramos solteros y sufríamos, el matrimonio fue una salida para tener sexo”, “antes pensaba en el trípode (apoyarse en los brazos y en el pene) y ahora cuando lo logro también. Las mujeres deberían estar dispuestas para el momento en que podemos. Es más fácil tener la boca abierta que el brazo erecto durante mucho tiempo”, “el matrimonio fue una salida. Antes con mucha suerte podíamos tocar a “una teta” a los seis meses de noviazgo...”, “la pareja se basaba en la familia, los hijos, el sexo. Ahora estas cosas desaparecieron en la gente de nuestra edad. Hijos no vamos a tener,



SOCIALMENTE ACTIVOS

Programa para Adultos Mayores

sexo mucho menos o mucho menos que antes, porque ya no tenemos erección, y un futuro no demasiado largo. Hoy de mi esposa espero compañerismo, amistad, comprensión y apoyo mutuo". "Hoy sólo espero que no me deje, si no... ¿qué como?", "hoy las mujeres no nos valoran porque no podemos penetrarlas..."

En la vida de estos hombres la sexualidad sigue el modelo dominante de la genitalidad, si bien algunos siguen sexualmente activos otros aceptan con resignación la falta de erección y sólo esperan de la pareja comprensión y amistad.

La longevidad y los cambios de la sociedad actual

"La vida dura más y se está casado muchos años, no es fácil perdurar con la familia clásica, en la pareja se debe negociar, si no se consigue negociar es cuando uno no puede manejar bien esta relación", "habría que ver cómo impacta en los hijos que uno se separe a esta edad...", "hoy es muy distinto, tengo hijos y nietos y su vida sexual es muy diferente a la de aquella época, por eso no piensan en casarse", "cuando se llega a una edad proveya la sociedad nos ralea, nos deja de lado, no nos deja expresarnos", "hablar con la gente joven es un poco difícil porque siempre nos van a retrucar".

Estos hombres mayores son conscientes de los cambios de la sociedad actual y sufren las situaciones de marginación a las que son sometidos por no ser tenidos en cuenta, sienten que los jóvenes "les retrucan" y les duele ser dejados de lado. Ante los cambios de la sociedad algunos entienden que deben re-negociar con sus mujeres para seguir adelante.

Frente a todo lo expuesto deberíamos preguntarnos:

¿Qué efectos puede producir la disminución o pérdida de alguno de estos valores que hacen a la masculinidad hegemónica?

¿Qué puede suceder cuando el hombre siente disminuida su capacidad sexual, cuando va perdiendo su fuerza física o cuando sus ingresos disminuyen por la pérdida del trabajo o por la jubilación?

¿Qué puede hacer el hombre mayor cuando le han dicho que debe ser fuerte y no mostrar sentimientos de tristeza porque son signos de debilidad propios de las mujeres? ¿Dónde coloca toda su angustia?

En definitiva: *¿cuáles son las consecuencias o los efectos en el adulto mayor cuando cambian esos factores que definían su identidad masculina hegemónica?*

Si bien el tema es muy vasto y estoy segura que da lugar para muchos intercambios delinearé algunas conclusiones:

El análisis de la salud de la mujer, desde una perspectiva de género, nos ha proporcionado una vasta experiencia que nos puede permitir afirmar que muchas de las causas de mala salud en los hombres, sin duda, pueden estar vinculada con procesos sociales, culturales y psicológicos.

Ahondar en la salud de los hombres no puede separarse de los roles que la sociedad les ha asignado. Su masculinidad, la forma en que ellos creen que deben comportarse y la forma en que la sociedad espera que se comporten debería ser considerado como un determinante de relevancia en la salud de los hombres.



SOCIALMENTE ACTIVOS

Programa para Adultos Mayores

Una de las consecuencias de la jubilación es la de disminuir los ingresos y colocar a las personas jubiladas en una situación vulnerable económicamente. El hombre parecería ser notablemente sensible a la pérdida del trabajo y a la jubilación. El dejar de trabajar no solamente les hace perder su espacio, disminuir sus ingresos, sino también perder un importante objetivo de vida, vinculado sin duda alguna con su masculinidad y su rol de proveedor.

Por otra parte, hoy nadie duda de la importancia que tienen la integración social y la existencia de buenas redes sociales para un envejecimiento exitoso.

Debido a que se considera que el hombre tiene menos habilidad para crear redes de contactos sociales y de lazos familiares, una importante proporción de hombres podría quedar aislado y con menos apoyo social que el recibido por las mujeres. Por eso desde mi experiencia en actividades con la comunidad desde la Escuela de Ciencias del Envejecimiento de la Universidad Maimónides, estimo de gran relevancia abrir espacios de reflexión exclusivos para los hombres adultos mayores actuales, donde no solamente puedan hablar con libertad sino, como ellos mismos dicen, a pesar del esfuerzo que les significa porque “no son sociables”, encuentren un grupo de pertenencia, que les permita establecer nuevos lazos de amistad, donde se sientan contenidos y sus opiniones tengan peso.

Se debería incentivar a los hombres a “tomarse más en serio los síntomas de enfermedad y fundamentalmente a actuar preventivamente”, buscando ayuda y consejo profesional antes de que aparezca la patología. Esto obligaría a que haya más servicios disponibles adecuados y sensibilizados con las necesidades sanitarias de los hombres.

Deberían recibir más información acerca de un envejecimiento positivo, activo y saludable. Reforzar la educación sobre la salud elaborar programas que le permitan al hombre transformarse en gestores activos y bien informados de su propia salud para que puedan desempeñarse como educadores de otros hombres.